

# Palabras del Presidente en el Memorial del Prof. D. Miguel Carmena Villarta

*Antonio Llombart Bosch\**  
Presidente de la R. Acad. Med. Comunitat Valenciana

ILUSTRÍSIMAS AUTORIDADES,  
SRES. ACADEMICOS,  
SEÑORAS Y SEÑORES:

La RAMCV se reúne en la mañana de hoy para rendir homenaje a uno de los más ilustres profesores de la Universidad de Valencia del pasado siglo. El Prof. Miguel Carmena Villarta quien ejerció su magisterio en esta Facultad de Medicina desde 1943 hasta su jubilación en septiembre de 1979. Fueron 35 años de fructífera labor docente y asistencial clínica que todos quienes fuimos sus discípulos recordamos con cariño y gran admiración.

Sin embargo no es solo este el motivo fundamental del presente Memorial, ya que con anterioridad la Facultad de Medicina le hizo un emotivo homenaje con motivo de su jubilación.

El Prof. Miguel Carmena fue también miembro de número-electo de esta corporación elegido 1945, sin embargo nunca llegó a ocupar su sillón en la Academia. Tal y como consta en nuestros archivos, el académico electo entregó su lección magistral al entonces secretario de la institución en diciembre de 1963. El texto del mismo, como obra ahora en nuestras manos, responde al título *“El reuma cardio articular agudo o fiebre reumática”*. Son 59 páginas mecanografiadas a doble espacio donde se detallan los conocimientos de la época sobre esta patología.

Se preveía su lectura en el año 1964, sin embargo extrañas y desafortunadas circunstancias, que ahora no merecen ser recordadas, hicieron que el citado discurso estuviera extraviado indefinidamente. Por tanto el Prof. Miguel Carmena Villarta nunca figuró entre los académicos de número de esta institución al no cumplimentarse el preceptivo discurso de ingreso que lo acreditara como tal.

Transcurrido más de medio siglo desde su elección, su hijo el profesor y académico Rafael Carmena Rodríguez nos recordó esta adversa circunstancia, al mismo tiempo que recuperaba para la Academia el discurso inédito de su padre y maestro. La Junta de Gobierno de la Institución ha creído necesario y también muy acertado, que se organizara un acto, ya no de desagravio sino de merecido reconocimiento a este distinguido maestro y académico-electo.

Aquí radica el verdadero sentido del Memorial que hoy nos reúne. Queremos hacer público, en el marco de la RAMCV, el contenido del discurso, al mismo tiempo que se glosa la personalidad del académico, tal y como se hace preceptivamente cuando se toma posesión del sillón en un solemne acto académico. Desgraciadamente Don Miguel no podrá hacerlo físicamente, pero quienes tenemos en estos momentos la responsabilidad de estar al frente de esta centenaria institución y todos los académicos de número que hoy pertenecen a la misma, queremos dejar constancia del mismo y por tanto figurara para el futuro como Académico de número, al mismo tiempo que se publicara el discurso integro en los Anales de la Academia del presente año, unido a las intervenciones que van a tener lugar seguidamente por parte de los discípulos y las autoridades aquí presentes, que han querido unir su voz al recuerdo de esta insigne personalidad medica valenciana.

Pero como alumno del Prof. Carmena en el curso académico 1955-56 me van a permitir también unas muy breves consideraciones sobre mi profesor y admirado maestro.

Su personalidad docente y profesional aparece reflejada las palabras finales del discurso que pronuncie con motivo de su ingreso como Académico de Honor de la Real Academia de Medicina de Cádiz. Señalaba que los atributos fundamentales para un buen médico deberían ser que fueran honestos, humanos y humildes. Añadía que esas tres cualidades las había tratado de transmitir a sus alumnos y discípulos a lo largo de su vida académica, por cuanto son las condiciones éticas y morales que habían sido guía de su vida personal, su práctica clínica y docencia universitaria. Quienes tuvimos la fortuna de ser sus alumnos podemos atestiguar la verdad de estos principios que él nos transmitió con el ejemplo, además de la enseñanza de Patología General que impartía con ejemplar regularidad y brillantez. También les invito a leer este discurso titulado *La enseñanza de la Medicina*. Se trata también de un texto apócrifo también rescatado por su propio hijo.

Quiero terminar esta corta intervención recordando, a modo de anécdota, el discurso inaugural que efectuó como lección magistral en la apertura de curso académico 1971-1972 de la Universidad de Valencia. El título reza: *La acción patógena del tabaco: necesidad de luchar contra el habito de fumar*. Siendo como el mismo se consideraba un *quemador de tabaco*, ya que fumaba unos 15 cigarrillos al día, defendió la necesidad de implantar medidas contra este hábito y recomendar especialmente a los estudiantes de medicina y médicos el abandonar su consumo.

Una vez más fue un adelantado en la necesidad de implementar la Medicina Preventiva como medida para mejorar la salud.

Cedo a continuación la palabra al académico de número y profesor de esta universidad doctor Rafael Carmena Rodríguez para que glose el discurso de entrada en la academia que debió pronunciarse en 1964.

Muchas gracias por su atención.